

Página agrícola

"Ningún rayo de sol queda perdido, pero necesitamos tiempo para ver cómo brota la semilla que éste hacer germinar.
No siempre el labrador ve la cosecha". ALBERT SCHWEIZER.

En primer lugar, queremos agradecer a los editores de "Cervantino" la gentileza que han tenido con nuestra Asociación, al brindarnos la oportunidad de disponer de este espacio en tan prestigiosa revista, y en el cual intentaremos ir vertiendo aquellos datos y consideraciones que estimamos puedan ser de algún interés para nuestros convecinos y en especial para aquéllos cuya actividad preferente es la agricultura y la ganadería.

Si decimos que el término municipal de Villarrobledo, con sus 86.000 hectáreas, es uno de los de mayor extensión de nuestra comunidad castellano-manchega, no estamos diciendo nada nuevo.

VIÑEDO

Ahora bien, conviene aclarar cómo se distribuye por cultivos esta superficie; hasta ahora, el cultivo rey ha sido y sigue siendo (no sabemos por cuánto tiempo) el viñedo, que con sus cerca de 35.500 Has., ocupa más del cuarenta por ciento de la superficie total. Pero, preocupa en gran medida el incierto porvenir de este tradicional cultivo que, como muy bien sabían nuestros antepasados, es el más adecuado, por la composición del suelo, calizo principalmente, pues no en vano estamos en plena Mancha; por la escasa pluviometría y por el clima propio de la meseta sur, con inviernos fríos y veranos calurosos en extremo. Sólo ésta sufrida planta, a la que llamamos cepa, es capaz de aguantar todos estos contratiempos y encima pagarnos con ese delicado fruto del que sale el vino que se convierte todos los días en la Sangre de Cristo, desde la institución de la Eucaristía, por todos los lugares del planeta Tierra.

Bueno, pues nuestro "pecado" está en que tenemos excedentes, ya que solamente La Mancha, produce casi la mitad de todo el vino que se cría en España, y España, a su vez, es una de las tres naciones que más vino produce a nivel mundial. Y como resulta que ahora lo que más se bebe

son "cocas", cervezas, licores, amén de otras bebidas "exóticas", pues sobra vino. Entonces, a unos señores que se juntan en Bruselas y que forman parte de un organismo que se llama –para los menos "ilustrados"– Mercado Común, al que también nosotros pertenecemos, se les ocurre que arrancar las viñas puede ser la mejor solución para el caso. Claro que eso es



Arriba, el autor en una parcela de viña cultivada con esmero.

Abajo, aperos entrañables de viejo recuerdo.